

CULTURAS DE TRADICION ORAL Y ESCRITURA

Margot BIGOT¹

Resumen

En este trabajo se confrontan las características de las culturas basadas en la oralidad y las basadas en la escritura, a fin de aproximarnos a la problemática de la escritura de lenguas de tradición oral y puntualmente a la de la escritura de la lengua qom (toba) y su instrumentalización. Se hará referencia a los efectos de la escritura en las sociedades que tradicionalmente no la practican, a partir de datos proporcionados desde distintas perspectivas, y por nuestros propios trabajos acerca de los grupos qom (toba).

Palabras clave: culturas de tradición oral –culturas escriturarias-escritura de la lengua qom (toba)

Abstract In this paper, characteristics of cultures based on orality and those based on writing are confronted, in order to approach the writing problem in languages wich have oral tradition and punctually to the writing of the language qom (toba). References will be provided concerning effects of writing on societies that traditionally do not practice it, on the basis of data provided from different perspectives, and by our own work on the qom (toba) groups.

Keywords: cultures of oral tradition - writing cultures - writing of the qom (toba) language

¹ Investigadora CIC- Universidad Nacional de Rosario
mbigot@unr.edu.ar

Fecha de recepción del artículo: Agosto 2018
Fecha de evaluación: Noviembre 2018

Resumé

Dans cet ouvrage seront confrontées les caractéristiques des cultures fondées sur l'oralité et celles basées sur l'écriture visant d'aborder le problème de l'écriture de langues de tradition orale et ponctuellement l'écriture de la langue qom (toba) sur la base de données fournies par différentes perspectives, et par nos propres travaux sur les groupes qom (toba).

Nous ferons référence aux effets de l'écriture sur des sociétés à tradition orale

Mots clés : cultures basées sur oralité -cultures basées sur l'écriture – écriture de la langue qom (toba)

1. Introducción

"...Se sospecha que los nambiquara no saben escribir; pero tampoco dibujan, a excepción de algunos punteados o zigzags en sus calabazas. Como entre los caduveo, yo distribuía, a pesar de todo, hojas de papel y lápices con los que al principio no hacían nada. Después, un día, los vi a todos ocupados en trazar sobre el papel líneas onduladas. ¿Qué querían hacer? Tuve que rendirme a la evidencia:

escribían, O más exactamente, trataban de dar al lápiz el mismo uso que yo le daba, el único que podían concebir; pues no había aún intentado distraerlos con mis dibujos. Para la mayor parte, el esfuerzo terminaba allí; pero el jefe de la banda tenía más visión. Sin duda era el único que había comprendido la unción de la escritura: me pidió una libreta de notas; desde entonces, estamos igualmente equipados para trabajar juntos. Él no me comunica verbalmente las informaciones sino que traza en su papel líneas sinuosas y me las presenta como si yo debiera leer su respuesta. Él mismo se engaña un poco con su comedia; cada vez que su mano acaba una línea, la examina ansiosamente, como si de ella debiera surgir la significación, y siempre la misma desilusión se pinta en su rostro. Pero no se resigna, y está tácitamente entendido entre nosotros que su galimatías posee un sentido que finjo descifrar; el comentario verbal surge casi inmediatamente y me dispensa de reclamar las aclaraciones necesarias.

Ahora bien, cuando acabó de reunir a toda su gente, sacó de un cuévano un papel cubierto de líneas enroscadas que fingió leer, y donde buscaba, con un titubeo afectado, la lista de los objetos que yo debía dar a cambio de los regalos ofrecidos: ¡a éste, por un arco y flechas, un machete! ¡a éste otro, perlas por sus collares...! Esta comedia se prolongó durante dos horas.

¿Qué era lo que él esperaba? Quizás engañarse a sí mismo, pero más bien asombrar a sus compañeros, persuadirlos de que las mercancías pasaban por su intermedio, que había obtenido la alianza con el blanco y que participaba de sus secretos...

"Lección de escritura"
Claude Lévi-Strauss.(1976)

En este fragmento de "Lección de escritura", texto que ha sido ampliamente discutido, nos interesa destacar la investidura simbólica de la escritura. Sin saber escribir, el jefe nambiquara había aprehendido la escritura como símbolo de poder y prestigio. Lévi-Strauss interpreta que el indígena "había adivinado que el gran medio para comprenderse podía por lo menos servir a otros fines". Es el fin "sociológico" de la escritura (que Lévi-Strauss distingue del fin "intelectual") el que ha impactado y seducido al jefe nambiquara. Su registro simbólico nos remite, de manera general, al expandido uso de la escritura como instrumento de poder (político, religioso, cultural, etc.)²

Si las necesidades prácticas de algunas sociedades han impulsado la "invención" de la escritura, uno de los interrogantes que se plantea respecto de los grupos indígenas de tradición oral es en qué medida y bajo qué condiciones ese valor simbólico de prestigio y poder incide en la apropiación de la tecnología de la escritura, en condición de "préstamo"³ de sociedades con otros sistemas culturales, en las que la escritura es reconocida y legitimada por las categorías de percepción y apreciación generadas en esas sociedades (Bourdieu 1993); y de qué manera las situaciones de contacto lingüístico-cultural y de relaciones socio-étnicas (interactuación de grupos orales subalternos con grupos escriturarios dominantes) condicionan estructuras evaluativas de las que deriva determinada apreciación de la escritura.

Respecto del uso intelectual de la escritura, una cuestión de importancia es la repercusión que puede tener el paso de la oralidad a la escritura en grupos que tradicionalmente han basado su organización social en las prácticas de la oralidad.

Para aproximarnos a la problemática de la escritura de lenguas de tradición oral y puntualmente a la de la escritura de la lengua qom (toba) en los aspectos anteriormente mencionados y en su instrumentalización, abordaremos las especificidades de las culturas de tradición oral y haremos referencia a los efectos de la escritura en las sociedades que tradicionalmente no la practican, a partir de datos proporcionados desde distintas perspectivas, y por nuestros propios trabajos acerca de los grupos qom (toba).

Si bien los antropólogos, etnólogos, etnolingüistas, han realizado desde hace varias

² Uno de los aspectos más tratados y criticados de "Lección de escritura" señalado como de filiación rousseauiana (Derrida 1970), (Calvet 1984), ha sido la interpretación que hace Lévi-Strauss de la falta de solidaridad de los indígenas con su jefe luego del juego de la lectura; su hipótesis es que los nambiquara habían comprendido que la escritura y la perfidia habían hecho su aparición entre ellos concatenadas. Lévi-Strauss plantea en este texto una indisoluble unidad entre dominación, violencia, y escritura.

³ Entendemos por "préstamo" la transferencia de un elemento de una cultura a otra, resultante de motivaciones, y condiciones, determinadas.

décadas importantes trabajos teniendo por objeto de análisis sociedades de tradición oral, el tratamiento de las características de estas sociedades contrastadas con las de las sociedades escriturarias ha abierto, desde hace unos años, otro campo de estudios.

2. Culturas de Tradición Oral

Las calificaciones privativas, que usualmente se aplican a las culturas de tradición oral: "sin escritura", "ágrafas", "iletradas", "analfabetas", no son sino proyecciones de una visión etnocentrista mixtificada por la escritura, que estima la ausencia de escritura como una carencia y no como un rasgo inherente. Como sostiene H. Vázquez la incidencia del etnocentrismo no se encuentra superada en las construcciones de la antropología socio-cultural "de un modo no consciente, los antropólogos tienden a proyectar categorías de análisis de teorías útiles para estudiar culturas occidentales al análisis de realidades sociales que no se inscriben en esos marcos culturales." (Vazquez,1995 a)

Desde otras perspectivas de análisis y con el propósito de delimitar las características específicas de estas sociedades, se ha recurrido, frecuentemente, al análisis contrastivo con las culturas escriturarias, rozando ineludiblemente la controvertida cuestión de la unidad y diversidad del pensamiento humano (razón humana universal y estándares alternativos de racionalidad), que se viene planteando en las ciencias sociales. C.Geertz (1994), distinguiendo entre "procesos" de pensamiento (fenómenos psicológicos internos) y "productos" de pensamiento (totalidad de la cultura), señala que, desde los años 20 y 30 el progreso de una concepción unificada del pensamiento como "proceso" se correspondió con una concepción pluralista de los "productos". Las conexiones entre el pensamiento como proceso y como producto se expresaron en diferentes formulaciones del problema: desde la identificación de productos culturales particulares con procesos mentales particulares ("pensamiento primitivo", "relativismo cognitivo") al desciframiento de las invariantes del aspecto "proceso" tras el aspecto "producto" plasmado en numerosos códigos culturales diversos.

Entre estos enfoques oscilan, con matices distintos, las posturas acerca de las relaciones entre la oralidad y la escritura con procesos de pensamiento.

Mediante recurrentes comparaciones con las culturas caligráficas, W. Ong (1993) analiza el pensamiento y la expresión verbal en las culturas de tradición oral. Las clasifica como culturas de "oralidad primaria" en contraste con la "oralidad secundaria" ligada a la tecnología (teléfono, radio, televisión, etc.), dependiente de la escritura y de la imprenta. Plantea diferencias de "mentalidad" entre las culturas orales y las que tienen conocimiento de la escritura, "expresa que muchas de las características que se han dado por sentadas en el pensamiento y la expresión dentro de la Literatura, la filosofía y la ciencia, y aún en el discurso oral entre personas que saben leer, no son estrictamente inherentes a la existencia humana, sino que se originan debido a los recursos que la tecnología de la escritura pone a disposición de la conciencia humana, y afirma "el cambio de la oralidad a la escritura y de ahí a la elaboración electrónica comprometen las estructuras social, económica, política, religiosa y otros". En su línea de análisis (diacrónico y sincrónico) toma datos proporcionados por distintas disciplinas. Destaca, como antecedente entre contrastes de modos orales y escritos, los estudios realizados por Milman Parry acerca de

la poesía homérica. Parry consideró que las características de la poesía homérica se debían a la economía impuesta por los métodos orales de composición. El análisis del verso en hexámetro (construido oralmente) lo llevó a desarrollar el concepto de "construcción formulaica", este concepto refiere en general a frases o expresiones fijas, repetidas más o menos exactamente, que se agrupan alrededor de temas igualmente uniformes. Ong, a partir de lo demostrado por Parry y de otros trabajos sobre el tema, enfatiza la correlación entre las características expresivas detectadas en estos análisis con la constitución del pensamiento, y discierne características generales de las psicodinámicas de las culturas orales primarias -acumulativas, redundantes, tradicionalistas, situacionales, agonísticas, cercanas al mundo vital humano, empáticas y participantes, homeostáticas- en oposición a las referidas a las culturas con escritura.

Los resultados de las experiencias realizadas por Luria (1980) con campesinos de ikari y mujeres ichkari (analfabetos) y personas escolarizadas, a las que se le aplicaron pruebas de denominación de figuras geométricas, clasificación de objetos, autoanálisis, resolución de silogismos, se puede tomar, como sostiene Ong, como representativa de los distintas clases de procesos intelectuales: los basados en principios orales en oposición a los que funcionan con principios caligráficos.

En su teoría de la cognición transcultural, P. Denny (1995) estima que las diferencias transculturales en el pensamiento no tienen que ver con la "capacidad" de pensar sino con los "hábitos" de pensamiento; y reconoce una única propiedad que distingue el pensamiento occidental del pensamiento de las sociedades de agricultores y cazadores-/recolectores sin escritura: la "descontextualización". Entiende por "descontextualización" el manejo de una información desconectando, o relegando a un segundo plano, otras informaciones~ mientras que la "contextualización" implica hacer conexiones con otras unidades de pensamiento, ya sea informaciones que requieren para su comprensión un conocimiento del contexto situacional o intercontextualizadas, por ejemplo, entre los esquimales la información numérica está contextualizada por otra información. Los conceptos numéricos no se pueden expresar en forma aislada, el contexto que debe expresarse (mediante un sufijo) es "elemento" o "conjunto".

Para Denny, la descontextualización puede darse independientemente de la escritura (aunque no deja de reconocer su influencia), y se desarrolla a causa de la complejización de las sociedades humanas, que hace que sus miembros dejen de compartir un fondo común de información.

Recurriendo a referencias lingüísticas, concluye que las lenguas de cazadores-recolectores y agricultores incipientes, que son grupos sociales pequeños y de contexto compartido, tienen una mayor proporción de elementos cuya comprensión depende del conocimiento del contexto situacional (por ejemplo, los deícticos espaciales) que las lenguas de agricultores de nivel medio y complejo.

En relación a la descontextualización, subraya que la disponibilidad de cláusulas relativas, que permiten que la información contextual se incluya en el mensaje en lugar de ser agregada por el oyente en base al contexto situacional, aumenta en sociedades sin escritura, pero de tamaño mediano, y aún más en los grupos occidentales de cultura escrita.

Dentro de este esquema Denny considera incorrecto el planteo de Ong. Las siguientes oposiciones, que Ong establece en referencia a las culturas escritas y a las culturas orales:

subordinadora-aditiva, analítica-agregativa, objetivamente distanciada-empática y participativa, abstracta-situacional, las subsume en el par descontextualización--contextualización.

Para J.Bottéro (1995), en cambio, la escritura desarrolla disposiciones mentales especiales. En su análisis de la antigua civilización mesopotámica, considera que la complejización del sistema y factores de orden económico o social requirieron la instrumentalización de un sistema de escritura, y consecuentemente, la práctica de esta técnica, con las posibilidades que aportaba a sus usuarios de fijar mensajes y difundirlos en cualquier tiempo y lugar, así como de proporcionar nuevos recursos de aprendizaje etc. influyó en la trayectoria hacia una visión más generalizadora, más abstracta, logrando alcanzar el dominio de un pensamiento cada vez más capaz de liberarse de lo inmediato, de lo singular, de lo concreto, y de lo casual.

2.1.- Palabras, conocimientos, pautas de comportamiento.

Dentro de la heterogeneidad de las sociedades orales, un aspecto axial (con un nivel de generalidad) es el constituido por los procedimientos de conservación y transmisión de los "saberes" en el marco de las necesidades mnemónicas de la oralidad, que se relacionan con los procesos y productos del pensamiento. Formas de pensamiento, estructura de la lengua y realizaciones discursivas, organización social, creencias y pautas de comportamiento integran una trama intercondicionada (sujeta a los cambios que experimenta toda sociedad) que configura el "sistema de la oralidad"

En las sociedades de tradición oral las relaciones interpersonales inmediatas sustentan la transmisión de los conocimientos. Si la observación y la práctica prevalecen como instrumentos del aprendizaje de elementos técnicos, la práctica intercomunicativa oral cobra la mayor importancia en la circulación de los "saberes" relativos a las pautas culturales de comportamiento. Refranes, proverbios, mitos, historias, cuentos, y otras formas textuales, proyectando una determinada visión del mundo, proporcionan los argumentos que legitiman y conservan el orden social, asegurando la continuidad del grupo. La capacidad de almacenar y transmitir conocimientos y la habilidad de narrar los textos tradicionales confiere a los ancianos y a las personas especializadas gran poder y prestigio.

En este contexto, las palabras son percibidas por el imaginario colectivo como acciones que ejercen poder sobre los hombres, la naturaleza, los objetos. La eficacia de las palabras (mágicas, tabú, conjuro, en primer plano) deriva de una total identificación entre expresión lingüística y acciones sobre el mundo. Las prácticas mágicas -dice Habermas (1989)- ignoran la distinción entre acción teleológica y acción comunicativa. En su análisis de la comprensión mítica del mundo señala que, la asiduamente tratada por los antropólogos "confusión entre naturaleza y cultura" significa también una diferenciación deficiente entre lenguaje y mundo. En este tipo de "visión totalizante"-dice Habermas- "resulta difícil establecer con precisión suficiente las distinciones semióticas a que nosotros estamos habituados entre el sustrato signico de una expresión lingüística, su contenido semántico y el referente".

La importancia de la palabra hablada acentúa notoriamente la preocupación por el manejo

de la lengua. Los ejercicios orales -argots infantiles, trabalenguas y adivinanzas- (que también son practicados en alguna medida en las sociedades escriturarias) son de central importancia en las sociedades orales. Estos ejercicios constituyen lo que Calvet (1984) llama "una lingüística intuitiva" ya que reposan sobre un análisis de la lengua (dificultades fonológicas, particularidades gramaticales) que viene de un saber tradicional; y una "lingüística aplicada", puesto que, además de su función lúdica, tienen un propósito educativo.

En los límites de la memoria, la fugacidad de la palabra hablada es neutralizada por estrategias de rescate y acomodación situacional que, a la vez que la conservan, la adaptan a un "presente constante". Ong, basándose en Goody y Watt (1968) caracteriza las culturas orales como "homeostáticas". Se trata de sociedades que viven intensamente un presente que guarda su equilibrio u homeostasis desprendiéndose de lo que ya no tiene pertinencia. En estas culturas el significado de las palabras es controlado por lo que Goody y Watt llaman "ratificación semántica directa", es decir por las situaciones reales en las que se utiliza la palabra. Cuando el objeto o institución a la que hace referencia una palabra ya no forma parte de la experiencia vivida, su significado se altera o desaparece. (W.Ong,1993)

Al respecto, en la lengua qom, uno de los procedimientos frecuentes para expresar referentes provenientes de la cultura de contacto es el denominado "extensión semántica", que consiste en aplicar una palabra correspondiente a un elemento de la cultura propia, generalmente en desuso, a un elemento de la cultura de contacto que se percibe como parcialmente análogo.

Las necesidades mnemónicas de la oralidad se plasman en los textos orales en base a particularidades estructurales del relato y formas de expresión. El ritmo, la entonación y las actitudes corporales son también elementos constitutivos- relevantes. Los recursos más usuales son: núcleos temáticos relativamente fijos (repertoriados según la clase de textos); yuxtaposición episódica; expresiones formulaicas; reiteraciones, en una sintaxis yuxtapositiva.

La relación con la realidad vivencial se manifiesta, en este orden, en la continua reactualización de los textos, configurándose un modelo de fidelidad selectiva, que guía las distintas variantes de un mismo texto en función de una situación y un público determinado. Generalmente en base a los mismos elementos, con elisiones, agregados y síncreis, en virtud de las circunstancias presentes, los textos orales se resignifican constantemente.

En las sociedades orales, la resolución de conflictos en base al acuerdo oral, con fuerte apoyatura en refranes, proverbios, mitos, etc., promueve una justicia que se concibe de manera operacional (y no formal, fijada por leyes) también, desde la perspectiva de las situaciones prácticas inmediatas.

La funcionalidad de la oralidad dentro del "sistema de la oralidad" evidencia una diferencia radical respecto de la oralidad en sociedades con escritura. Aunque en estas sociedades la oralidad ocupa un espacio comunicativo muy extenso y el "estilo oral", que también se traslada a determinados textos escritos, recurre a técnicas expresivas similares a las de las sociedades de sistema oral, se trata de una oralidad influida por la escritura y otros medios técnicos ("oralidad secundaria" en expresión de Ong), y que se integra en el sistema cultural con un estatus delimitado por su relación de complementariedad con la

escritura.

En los contextos de contacto e interacción de grupos orales minoritarios con sociedades hegemónicas (relaciones socio-étnicas), los referentes psicoculturales⁴ de los grupos de tradición oral, a la vez que orientan el juego de apropiaciones y rechazos de elementos de las sociedades hegemónicas, son interferidos por los referentes psicoculturales de la sociedad de contacto, de manera cuantitativa y cualitativamente diferenciada según los condicionamientos socio-históricos y el grado de interacción de los grupos, generando modificaciones en las categorías cognitivas⁵, sistematizaciones simbólicas (sincretismo religioso, interferencias lingüísticas, reinterpretación de relatos etc.), en los sistemas de actitudes y valores, y en las pautas de comportamiento.

3. La escritura

En un sentido amplio se entiende por escritura la producción y uso de sistemas gráficos con fines comunicativos. Incluyendo pictografías (representación de objetos y hechos del mundo circundante); ideogramas (representación esquemática de ideas a las que corresponden secuencias lingüísticas); fonogramas (extensión de la representación de objetos a sus sonidos, que se pueden utilizar para la notación de sonidos de otras palabras o partes de palabras), sistemas silábicos, y alfabéticos. (Cardona 1994)

En un sentido restringido, y de manera operativa, definimos la escritura como una técnica consistente en representar la lengua oral mediante un sistema de signos gráficos.

La posibilidad de fijar espacialmente la lengua hablada ha tenido y tiene profundas relaciones con lo socio-cultural. Precisamente la invención de la escritura está conectada con las necesidades prácticas de cierto tipo de sociedades. A causa de la complejización de las relaciones humanas, las sociedades sedentarias, jerarquizadas, de economía estructurada requirieron para su desenvolvimiento fijar leyes, contratos, contabilidad.

Los centros donde surgió la escritura Sumeria (3.300 a JC) escritura cuneiforme, con signos que funcionaban como logogramas y otros con valor fonético, que representaban una vocal o una sílaba; y Egipto (3.100 a), escritura jeroglífica constituida por logogramas y fonogramas, eran sociedades agrícolas, parcialmente urbanizadas de importante demografía y elaborado sistema de intercambio.

En tanto recurso técnico para fijar la lengua hablada, la escritura ha hecho posible la

⁴ Para Fernández Guizzetti (1983) los "referentes psicoculturales" refieren a las visiones culturalmente condicionadas de la realidad, y son los que operan como referentes de los significados en los signos lingüísticos

⁵ Respecto de los esquemas cognitivos, Vázquez, desde la perspectiva histórico-crítica (Vázquez 1988) dice: "la cognición... se construye mediante un proceso histórico, social, psicolingüística y culturalmente condicionado. Dicho proceso, en tanto tal, nunca es inmutable. La lógica de su desarrollo es multidimensional, por un lado (implica distintas sistematizaciones simbólicas cualitativamente diferenciadas o, lo que es lo mismo, estándares alternativos de racionalidad). Y polidireccional, por otro. Supone un despliegue ramificado de distintos estándares de racionalidad en acuerdo a los cambios socioculturales experimentados por cada grupo humano dentro del contexto de una formación histórico social determinada. (Vázquez 1995)

acumulación de conocimientos y ha propiciado formas de aprendizaje características. En su largo proceso de desarrollo ha impulsado cambios en las operaciones mentales, proporcionando modelos de organización de la información y clasificación de los conocimientos. Ha sido decisiva para el registro del valor de posición de las cifras, facilitando el cálculo y la contabilidad. La independencia de la dimensión lineal-temporal y de la memoria permite manipular palabras y textos, y mediatizar la comunicación en el tiempo y en el espacio favoreciendo el análisis, la comparación, la argumentación.

3.1- La escritura en sociedades de tradición oral

Si la escritura como invención ha surgido de una necesidad social y cultural, la introducción de la escritura en sociedades de tradición oral no siempre es producto de una necesidad histórica. El problema a considerar es con qué fines y de qué manera se introduce, y cuáles serían las consecuencias de la introducción de la escritura en sociedades que tradicionalmente se han manejado mediante la oralidad.

Siguiendo a Calvet (1984) consideramos que la imposición arbitraria de la escritura en sociedades reguladas sobre la oralidad, en un momento histórico y en condiciones ajenas a la autogestión puede provocar desequilibrios socioculturales. Por lo tanto, el tránsito a la escritura debe estar regido por la autodeterminación de los involucrados, quienes deben trazar sus propios caminos hacia la escritura y su manera de utilizarla. Los especialistas en las disciplinas pertinentes deben restringir su participación a responder técnicamente a los requerimientos surgidos de la autogestión.

Aún en los procesos consensuados si el uso de la escritura queda limitado a ciertos ámbitos (enseñanza, religión) y no existen medidas complementarias implementadas por las instancias competentes, que aseguren una verdadera circulación en contextos más amplios, el valor de la escritura se enmarca en un prestigio simbólico, que enmascara relaciones desiguales, sin contribuir a revertir la subalternidad lingüístico-cultural de grupos de tradición oral.

El poder correlacionado con la escritura la convierte en un instrumento no neutro. Frecuentemente lo ideológico, presiones político-religiosas, prestigio, se imponen sobre los criterios de funcionalidad en la estandarización de una lengua, en la selección de los sistemas de escritura⁵ y convenciones ortográficas.

Las políticas lingüísticas homogeneizadoras y asimilacionistas, que recurren a la alfabetización en lengua nativa para facilitar el tránsito a la lengua oficial, tienden a utilizar el sistema ortográfico de la lengua oficial para evitar la discontinuidad ortográfica. En cambio, cuando la lengua nativa pretende ser oficializada, extendiendo su uso a la administración y justicia, el sistema ortográfico tiende a diferenciarse del sistema de la lengua hegemónica, como recurso reivindicatorio del derecho a la diferencia.

En la adopción de convenciones ortográficas para la ajenas a la autogestión puede provocar desequilibrios socio-culturales. Por lo tanto, el tránsito a la escritura debe estar regido por la autodeterminación de los involucrados, quienes deben trazar sus propios caminos hacia la escritura y su manera de utilizarla. Los especialistas en las disciplinas pertinentes deben restringir su participación a responder técnicamente a los requerimientos surgidos de la autogestión.

Aún en los procesos consensuados si el uso de la escritura queda limitado a ciertos

ámbitos (enseñanza, religión) y no existen medidas complementarias implementadas por las instancias competentes, que aseguren una verdadera circulación en contextos más amplios, el valor de la escritura se enmarca en un prestigio simbólico, que enmascara relaciones desiguales, sin contribuir a revertir la subalternidad lingüístico-cultural de los grupos de tradición oral.

El poder correlacionado con la escritura la convierte en un instrumento no neutro. Frecuentemente lo ideológico, presiones político-religiosas, prestigio, se imponen sobre los criterios de funcionalidad en la estandarización de una lengua, en la selección de los sistemas de escritura ⁶ y convenciones ortográficas.

Las políticas lingüísticas homogeneizadoras y asimilacionistas, que recurren a la alfabetización en lengua nativa para facilitar el tránsito a la lengua oficial, tienden a utilizar el sistema ortográfico de la lengua oficial para evitar la discontinuidad ortográfica. En cambio, cuando la lengua nativa pretende ser oficializada, extendiendo su uso a la administración y justicia, el sistema ortográfico tiende a diferenciarse del sistema de la lengua hegemónica, como recurso reivindicatorio del derecho a la diferencia.

En la adopción de convenciones ortográficas para la transcripción de lenguas indoamericanas las decisiones oscilan, principalmente, entre los siguientes criterios:

- Privilegiar un sistema ortográfico específico de la lengua, basado en el sistema fonológico y teniendo en cuenta la funcionalidad del sistema.

- Privilegiar la facilidad para el aprendizaje de la lengua dominante, adoptando el sistema ortográfico de la misma.

⁶ Algunas lenguas eslavas tienen un alfabeto latino a causa de las deliberadas presiones de la zona occidental católica. La ortografía latina es usada por croatas, polacos, checos, eslovacos de religión católica, y usan ortografía cirílica los serbios, búlgaros, ucranianos, rusos, que son ortodoxos. Un ejemplo representativo ha sido el de la ex-Unión Soviética. Con el fin de lograr la unidad política, a partir de 1930, se unificaron en la escritura cirílica, lenguas con otros sistemas de escritura. La mayoría de las 130 lenguas habladas en la ex-Unión Soviética adoptaron una escritura de base cirílica. (Cardona 1994)

El presidente de Turquía, Mustafá Kemal, representante de un movimiento laico y nacionalista, promovió una "revolución lingüística que consistió en modernizar la lengua turca, y suprimir influencias musulmanas y otomanas. Entre otras medidas (reemplazar palabras tomadas del árabe o del persa por palabras de origen turco, obligar el uso de nombres turcos. etc.) se decidió por Asamblea Nacional, en 1928 pasar del alfabeto árabe (que recubría imperfectamente el sistema vocálico del turco) a un alfabeto basado en el latino.

En algunos países africanos (ex colonias) mantienen gran prestigio las ortografías de los colonizadores, conservadas aun cuando la situación no lo obliga. Existen también sistemas gráficos originales que han sido creados hace algunas décadas por los africanos para transcribir sus lenguas, entre ellos el sistema silábico "Masaba" de los Bambara Masasi de Malí. El nombre "Masaba" representa las tres primeras sílabas de este silabario, elaborado en 1930 por Woyo Couloubayi. Aunque la alfabetización se realiza en bambara transcrito en caracteres latinos, este sistema es enseñado en escuelas especializadas. Se usa en facturas de impuestos, correspondencia con viajeros, plegarias musulmanas (árabe transcrito en Masaba)

-Mantener el sistema "tradicional" impuesto por las primeras traducciones, generalmente son traducciones de la Biblia (Nuevo testamento)

4. Los aborígenes qom (tobas), actitudes hacia la escritura de su lengua.

Los aborígenes tobas, originariamente cazadores-recolectores, habitan mayoritariamente en las provincias de Chaco y Formosa. En las últimas décadas, a causa de la crisis de la economía en las zonas de origen, se han acentuado las migraciones hacia las grandes ciudades, en las que se han configurado numerosos asentamientos.

Los distintos condicionamientos socio-históricos, entre ellos, los diferentes grados y tipos de interacción con segmentos de la sociedad hegemónica han incidido en la constitución de lo simbólico y en la construcción de los procesos identitarios, individuales y grupales, configurando grupos relativamente heterogéneos. No obstante, a pesar de que los grupos urbanos se desarrollan en condiciones muy distintas a las de los grupos rurales, las constantes migraciones, el ingreso de nuevas familias a los asentamientos de las ciudades, y los viajes periódicos que con distintos motivos realizan los ya asentados, neutralizan en parte los efectos de la urbanización propiciando la reproducción de prácticas culturales de los lugares de origen. (Bigot,2007).

La interacción socio-étnica (entre los grupos minoritarios tobas y segmentos de la sociedad hegemónica) en términos de desigualdad, ha generado en los grupos subalternos restricciones al mundo dominante que se expresan en complejas estrategias de "resistencia étnica", con modalidades diferenciadas según los contextos de dominación. Estas estrategias se despliegan en el entrecruzamiento la conservación y ruptura de lo propio, y, el rechazo y apropiación de pautas, conceptos, objetos, de la sociedad dominante, en beneficio de su propia reproducción cultural (Bigot, Rodríguez, Vázquez, 1992) (Bigot, 1993). De manera que, las manifestaciones de "resistencia" no se vinculan a la reproducción de estereotipos sino a una orientación del cambio que se relaciona con el concepto de "reciclaje cultural" (Moser, 1992). La inserción de elementos en un nuevo ciclo de producción lo contextualiza, poniendo en juego apropiación y transformación, de un modo específico propio, tributario de las formas socio-culturales que lo hacen posible. (Bigot 1993 -2007)

La apropiación de elementos de la sociedad dominante ha creado nuevas necesidades de expresión en la lengua toba. Los procedimientos utilizados: innovaciones léxicas, extensión semántica, y préstamos del español, se imbrican en estrategias específicas de "resistencia etnolingüística". El uso de "préstamos", por ejemplo, se ajusta a las restricciones impuestas por la fonología y la morfosintaxis de la lengua receptora. Los elementos prestados se reciclan de acuerdo a las pautas estructurales de la lengua toba. (Bigot 1993)

La escritura de la lengua toba, impuesta en un principio por los misioneros protestantes con propósito evangelizador, tiene actualmente consenso en la comunidad. Articulada a las estrategias de resistencia étnica, en la ideología reivindicatoria, la adopción de la escritura en calidad de "préstamo" de la sociedad dominante, prestigia la lengua y la cultura qom y las habilita en los marcos de la institución escolar estatal. Aunque el uso y los productos de la escritura toba son muy limitados, la producción de prácticas semejantes

a las de la sociedad dominante emerge como una estrategia para adquirir condiciones de vida semejantes, sin excluir la diferenciación étnica. Así, desde dos vertientes, una religiosidad basada en "escritos" bíblicos, distinta de la religión mayoritaria de la sociedad dominante, y un "préstamo" de la sociedad dominante, se configura una "representación" de la lengua propia en la que la escritura agrega un valor suplementario que la equipara con la lengua oficial.

Paralelamente, en la práctica cotidiana la "oralidad" tiene plena vigencia en los grupos rurales y aún en los asentamientos urbanos. Las normas orales son relevantes para la resolución de conflictos intragrupal. El arreglo de partes, a través de pactos aceptados de manera implícita por el grupo, actúa preponderantemente en el ámbito de las relaciones familiares y en aquellas instancias de fricciones intracomunitarias. Dichos pactos no refieren a reglas fijas (a modo de leyes) sino a decisiones fundamentadas sobre lo conveniente en una situación dada. (Bigot, Rodríguez, Vázquez 1995)

Pautas de comportamiento, valores, creencias, continúan siendo transmitidos por la narración de textos orales (mitos, historias, cuentos etc.) Estos textos se van resignificando y transformando, desde un presente étnico, que los distintos grupos viven con matices diferenciales y que se plasman en las distintas variantes de los textos. En el contexto del sincretismo creencias tradicionales/ pentecostalismo protestante, los procedimientos recurrentes ligados a la resignificación son los siguientes: variantes por "aglutinación", (introducen motivos bíblicos); por "síncresis", (confunden en la figura del "salvador" shamanes y personajes míticos con el dios cristiano); variantes por "elipsis" (la supresión de algunas unidades temáticas es representativa de un nuevo tabú, la distinción implicada es el antes/después de la nueva religiosidad protestante).

Algunos de estos textos han sido fijados mediante la escritura, la generalización de esta práctica, estandarizando una variante, anularía precisamente la condición de adaptarse a las circunstancias contemporáneas, de acuerdo a la funcionalidad de los mismos en el sistema organizativo y de regulación de conductas inherente al sistema de la oralidad.

Los programas de educación intercultural bilingüe (EIB) establecidos por las legislaciones son ampliamente aceptados por los grupos tobas. No obstante, la alfabetización en la lengua materna y su uso en la enseñanza, proyectada en estos programas, planteó el complejo problema de su representación escrita, cuya resolución desencadenó conflictos entre los sectores de poder de la comunidad toba.

Tanto en las "cartillas", en la recopilación de relatos, como en el primer libro de lectura "Qolaq innaixaqtega" (Vamos juntos) aprobado por el Consejo General de Educación de la Provincia del Chaco, con carácter experimental por Res. 3799/92, se adoptó el sistema de ortográfico conocido por los Auxiliares Docentes Aborígenes, que es el sistema "tradicional" utilizado por las iglesias protestantes

Desde hace muchos años existen en las comunidades tobas textos del Nuevo Testamento traducidos a la lengua toba por el pastor protestante A. Buckwalter. También su Vocabulario Toba (elaborado sobre una de las variedades de la lengua toba) es utilizado en los cursos de formación de Auxiliares Docentes Aborígenes.

Las convenciones ortográficas en uso, no se consideran definitivas, aún los docentes aborígenes que participaron en la elaboración de] material didáctico, consideran que la comunidad irá replanteándose la escritura de su lengua y que se deberán respetar las variantes dialectales de cada zona La estandarización de una variedad de la lengua (la

estudiada por Buckwalter), sin contemplar la existencia de otras, es constantemente cuestionada por sectores de la comunidad hablantes de otras variedades.

Hecht y Ossola (2016) dicen lo siguiente:

Si bien la EIB forma parte de las normativas y los diseños escolares oficiales, pocos son los avances en la calidad o retención educativa de las poblaciones indígenas. Más allá de que el sistema escolar reconoce la diversidad lingüístico-cultural, la atención de estas cuestiones para las poblaciones indígenas es aún insuficiente en alcance y en desarrollo. Es decir, muchos sujetos quedan a mitad del camino o son expulsados de la escuela en distintos niveles, y por eso pocos indígenas tobas/qom o wichí llegan a instancias de educación superior. La interculturalidad en la escolarización aun es un debate no saldado. Aunque el sistema escolar reconoce la diversidad lingüísticocultural de sus destinatarios, la atención de lo que ello implica en zonas indígenas es aún insuficiente en alcance y en desarrollo.

Actualmente, según Ana Carolina Hecht (comunicación personal-14 -09-2018), siguen usando el alfabeto de Buckwalter... pero las clases se dan sin materiales didácticos... aún siguen faltando materiales para la enseñanza del qom en la escuela.... y cada vez hay menos niños que hablan la lengua.

4.1. Actitudes hacia la lecto-escritura del español

Entre las modalidades de resistencia indígena, la reivindicación de los derechos étnicos, a través de la "legalidad" por vía del sistema jurídico nacional propicia una nueva actitud hacia la lecto-escritura del español. La ley "escrita" se percibe como necesaria, ya que el gran poder que tiene la palabra hablada en el contexto de las relaciones intraétnicas, se confiere a la escritura en el contexto de las relaciones con la sociedad dominante. Las palabras, sin sustento escrito, que provienen de distintas instancias oficiales se consideran totalmente devaluadas. Las leyes "escritas", en cambio, ofrecen cierto grado de credibilidad por su carácter permanente y su irrefutabilidad.

En el marco de esta modalidad de reclamos, la lectoescritura de la lengua oficial es un factor importante de poder, imprescindible para el ejercicio de un nuevo tipo de "liderazgo" que tiene por función relacionarse con los canales jurídico-políticos instituidos por la sociedad dominante. Una motivación importante para el manejo de la lecto-escritura, además de la salida laboral, es la sentida necesidad de acceder a un nivel mayor de educación que les permita contar con profesionales propios que puedan asumir la defensa de los derechos étnicos. (Bigot, Rodríguez y Vázquez, 1995)

BIBLIOGRAFIA

BIGOT, M. (1993): "Resistencia étnica, estrategias lingüísticas". *Actas de las Primeras Jornadas de Lingüística Aborígen*, UBA, Buenos Aires.

BIGOT, M. (1996): "De la oralidad a la escritura" – en *Adquisición de la escritura*– Centro de Estudios en Adquisición del lenguaje - Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario.

BIGOT, M (2007) *Los aborígenes “qom” en Rosario. Contacto lingüístico-cultural, bilingüismo, diglosia y vitalidad etnolingüística en grupos aborígenes “qom” (tobas) asentados en Rosario* – UNR Editora

BIGOT, M - RODRIGUEZ, G - VAZQUEZ, H (1991): "Los aborígenes qom (Toba): situación socio-cultural procesos étnicos identitarios. Análisis de los asentamientos de la ciudad de Rosario" - *América Indígena, enero- marzo - Vol. LI, N°1* - publicación del Instituto Indigenista Interamericano - México,

BOTTÉRO. J (1995) y otros La escritura y la formación de la Inteligencia en la antigua Mesopotamia, en *Cultura, Pensamiento escritura* –J.BOTERO y otros - Gedisa, Barcelona.

BOURDIEU, P (1993): *Cosas dichas* - Gedisa, Barcelona.

BUCKWALTER, A (1980): *Vocabulario Toba* - Pcia. R. Sáenz Peña, Chaco.

CALVET, L-J (1984): *La tradition orale* - PUF, Paris.

CARDONA, G. (1994): *Antropología de la escritura* - Gedisa, Barcelona.

DENNY, J.P. (1995): “El pensamiento racional en la cultura oral y la descontextualización escrita“ en *Cultura escrita y oralidad* - Olson, D. y Torrance, N. (COMP) -Gedisa, Barcelona.

DERRIDA, J. (1971): *De la gramatología*. - Siglo XXI, Buenos Aires.

FERNÁNDEZ GUIZZETTI, G (1983): “Entre el ámbito del significado y el mundo de los objetos: los referentes psicoculturales del signo lingüístico”, en *Suplemento Antropológico vol. XVIII N°1, Paraguay*.

GEERZ, C. (1994): *Conocimiento local*. - Paidós Básica, España.

HABERMAS, J. (1989): *Teoría de la acción comunicativa I* -Taurus, Buenos Aires.

HECHT, Ana Carolina y OSSOLA, María Macarena: “Escolaridad, diversidad étnico-lingüística y desigualdad. Estudio de las trayectorias educativas de jóvenes indígenas toba/qom y wichí en “*Revista Educação e Cultura Contemporânea*”, v. 13, n.30- 2016 http://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/37992/CONICET_Digital_Nro.41310bc

5-c4f0-4285-b9b3-0105777c2f34_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y
CONICET_Digital_Nro.41310bc5-c4f0-4285-b9b3-0105777c2f34_A.pdf

LÉVI-STRAUSS, C. (1976): *Tristes trópicos*. - EUDEBA, Buenos Aires.

LURIA, AR (1980): *Los procesos cognitivos*. - Fontanella

MOSSER, W. (1992): *Recyclages culturels* - Département de littérature comparée,
Université de Montreal, Canadá.

ONG, W. (1993): *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra* - Fondo de Cultura
Económica, Buenos Aires.

VÁZQUEZ, H. (1995 a): *Etnología del conocimiento*. - Almagesto, Buenos Aires.

(1985): “Cognición y reconstrucción de pautas de control social entre las
familias tobas asentadas en distintos barrios de la ciudad de Rosario”. En *Investigaciones
sobre Antropología Cognitiva, vol. II*, PINACO, Buenos Aires.